

PACTEMOS

Año 10. Número 33. Octubre de 2008. Antioquia, Colombia. Sitio web: www.conciudadania.org
Un medio que le apuesta a la Reconciliación como un compromiso de todos/as!



La tarea de Colombia hoy . Reconciliarnos: La tarea de Colombia hoy . Reconciliarnos: La tarea de Colombia hoy . Reconciliarnos: La tarea de Colombia hoy .



ifa Institut für Auslandsbeziehungen e. V.

zivik
zivile Konfliktbearbeitung

Reconciliarnos: La tarea de Colombia hoy



ifa Institut für Auslands-
beziehungen e. V.

zivik
zivile Konfliktbearbeitung

PACTEMOS

Año 10. Número 33. Octubre de 2008

CONCIUDADANÍA
Corporación para la Participación Ciudadana
¡PARA QUE LOS DERECHOS SEAN HECHOS!

Presidente Consejo de Dirección:
Jorge Giraldo Ramírez

Director ejecutivo:
Alonso Cardona Arango

Comité Operativo:
Benjamín Cardona Arango
Beatriz Montoya Montoya
Nubia Stella Garcés Picón
Gloria Amparo Alzate Castaño
Nelson Restrepo Restrepo
Francisco Javier Benitez Sánchez
Germán Cabarcas Iglesias

Coordinador de Comunicaciones:
Víctor Daniel Vélez Vélez

Fotografías:
Equipo Operativo de Conciudadanía

Diseño gráfico:
Marcela Madrid Velásquez

Impresión:
Nicolas Aristizábal
Litografía - Tipografía

Comentarios y sugerencias:
comunicaciones@conciudadania.org

Publicado con el apoyo de:
IFA – Instituto de Relaciones Exteriores del Gobierno Alemán,
a través de su programa ZIVIK -Resolución de Conflictos Civiles.

Carrera 49 No. 60-50
Medellín (Antioquia) – Colombia
Teléfono: [57.4] 284 95 46. Fax: [57.4] 254 88 00
Sitio web: www.conciudadania.org

Contenido

Editorial. Tiempo de Reconciliación	3
Miradas sobre las posibilidades de la Reconciliación	4
Unidos/as por un sueño, vamos construyendo futuro	6
Terminó el Seminario, los procesos continúan	10
Sin Reconciliación no hay futuro de paz	11



Podemos volver a
confiar...
ahora es el momento!

Comprometidos con la Reconciliación



Reconciliación

Tiempo de Reconciliación



La Corporación para la Participación Ciudadana (Conciudadanía) realizó un Seminario Internacional llamado "Reconciliación y Construcción de Confianza Cívica desde lo Local" (septiembre 4, 5 y 6 de 2008). Tan diciente o más que el título fue el lema que se incluyó en las piezas publicitarias del evento: "Si no es ahora, ¿cuándo?". De este modo este organismo no gubernamental ha llamado la atención sobre el tema fundamental, en mi opinión, en la Colombia de hoy y de los próximos años.

¿Por qué la idea de reconciliación que tuvo tanta energía en los momentos más duros de la guerra ahora ha perdido fuerza entre los agentes políticos? Podemos decir que no es por imprecisiones conceptuales. Hay universales disensos acerca de la manera de entender la paz, la justicia y la democracia, pero el significado de la reconciliación en el plano político está bien definido, incluso en el

diccionario. La Real Academia propone una acepción bella. Reconciliar es "volver a las amistades y acordar los ánimos desunidos".

Mi sospecha es que los agentes políticos tienen objetivos e intereses que no casan bien con la idea de la reconciliación. Hace poco el profesor Iván Orozco Abad, quizás la mayor autoridad colombiana en los temas normativos de la guerra y la paz, hablaba de un escenario en el que predominan las tensiones entre quienes quieren una "revolución judicial" y quienes buscan una "justicia de vencedores". Revolución judicial es el intento de subvertir el orden político desde los tribunales, justicia de vencedores es la pulsión de borrar al enemigo de la faz de la tierra una vez se le ha vencido.

Ni los intrigantes de la subversión judicial, ni los pregoneros gubernamentales de la justicia dura tienen en sus agendas la idea de "acordar los ánimos desunidos". El ambiente que existe entre las diversas instituciones del Estado, los partidos políticos y los generadores de opinión demuestra más bien que existe un afán enorme por crear un ánimo de conflicto y desestabilización. Un entorno así sólo es favorable para las bandas criminales emergentes y las agónicas huestes de las Farc. En un clima como el que se está creando, el terrorismo podría tener frutos.

El Seminario convocado por Conciudadanía tuvo tres momentos muy dicientes. Una presentación de las experiencias locales en que autoridades y organizaciones sociales mostraron sus trabajos por el restablecimiento de los lazos comunitarios. Una sesión de trabajos y reflexiones académicas sobre las condiciones de la justicia en tiempos de transición de la guerra a la paz. Y un panel político en el que los voceros del Polo Democrático y del Partido Liberal se esmeraron en demostrar que este no es el momento de la reconciliación. Lo que quieren decir estos partidos es que no desean la reconciliación, porque en política los diagnósticos reflejan las intenciones. Notables líderes políticos no desean "volver a las amistades", sólo perpetuar su pelea de gatos.

Jorge Giraldo Ramírez
Presidente Consejo de Dirección CONCIUDADANÍA
*Publicado en el periódico El Colombiano,
el 8 de septiembre de 2008*

Miradas

sobre las posibilidades de la Reconciliación

Expertos internacionales, políticos, académicos e investigadores, compartieron sus puntos de vista sobre los temas de la reconciliación y la confianza cívica durante el Seminario Internacional convocado por Conciudadanía para deliberar sobre las posibilidades de estos procesos en Colombia.

Yoana F. Nieto, Estudio sobre casos de Reconciliación en Colombia (OIM + USAID)

Hay mucha gente trabajando en el asunto, apostándole a la reconciliación, a veces siento que muy optimistamente, pero eso optimismo es sano. Y lo que me encanta es que veo que no es una cosa que se la están pensando tres académicos de una universidad y se queda ahí, sino que es mucha gente de la comunidad, que está en el terreno, que lo está viviendo, que lo experimenta, que está compartiendo su experiencia; es la gente que realmente sabe cómo es y cómo fue. Aquí hay víctimas, desmovilizados, organizaciones de la sociedad civil, académicos; esa pluralidad permite crear diálogos más ricos, más sentados en la realidad que hablando desde la academia o desde el activismo. Esa mezcla de hacedores y pensadores puede ayudar a generar cosas más sostenibles y más fuertes.



Mario López, Instituto Paz y Conflictos de la Universidad de Granada (España)

Este es un proceso que puede convertirse en histórico, en una oportunidad sobre todo para las voces silenciadas, para las víctimas. Por tanto, una de las tareas es romper las asimetrías que la violencia establece entre los perpetradores y las víctimas. En segundo lugar es importante que todos estos conceptos que tienen que ser difundidos en toda la sociedad, eso que denominamos justicia transicional, verdad, reparación integral, garantía de no repetición, reconciliación también, se haga desde la metodología de la pedagogía social, una pedagogía que se hace con la gente, consultándola, encontrándose con ella, dialogando con las poblaciones para que sean los propios ciudadanos los que determinen el camino que hay que recorrer, para conocer mejor la verdad de lo que sucedió, para que se conozca no sólo en Colombia sino en el resto del mundo, para abordar con satisfacción el grave problema de la justicia, para que hayan mayores garantías de que esto no se vuelva a repetir, para perfeccionar las transformaciones que hay que hacer en el Estado o en la democracia, para la reparación integral a las víctimas, para hacerlas visibles, dignas, para que su dolor se convierta en un dolor público. Se trata, entonces, de dar respuesta puntual, no solamente en el tiempo sino también en el trabajo de una sociedad, para poder salir de la violencia y sobre todo de aquellos crímenes que han supuesto no sólo una lección para Colombia sino para toda la condición humana, para toda la humanidad.



Juan Gutiérrez, Asociación 11M Afectados del Terrorismo (España)

En el recuerdo de la víctima hay algo de verdad, pero sólo un trozo; el victimario tiene algo de verdad, pero solo un trozo. La víctima no sabe qué hay detrás de la mano que mató a su hijo y lo puede oír del victimario; ese es el trozo de verdad que el victimario puede hacer... Y entonces, al juntar todos esos trozos de verdad, la realidad de lo que ocurrió sale mucho más plena, mucho más entendible que lo que perciben el que mató y el sufrió con esa muerte. Eso exige el confiar y recoger el recuerdo del otro para reconstruir la verdad juntos... Y que las verdades sean distintas no quiere decir que esto sea una torre de babel, que nadie entiende al otro. Mi verdad no tiene porque chocar contra la del otro, porque la realidad es muy amplia.



Iván Orozco, Universidad de Los Andes (Colombia)

Hay que entender que el concepto de reconciliación designa simultáneamente una meta en un futuro lejano y un camino. En ese sentido, para reconciliarse no hay que esperar a que pase el tiempo, por el contrario hay que empezar a hacer prácticas de reconciliación aún durante el conflicto y por lo menos en periodos transicionales, de manera que esas prácticas de reconciliación vayan produciendo en el tiempo el resultado. En ese sentido, la reconciliación es siempre un proceso y por eso hay que empezar ya y no esperar a mañana. De otro lado, las transiciones de la guerra a la paz, o de una democracia imperfecta a una democracia más profunda, o las combinaciones entre ellas, no se dan de manera simultánea y homogénea en todo un territorio, esos procesos de transición tiene tiempos distintos en lo local y en lo regional, y es posible que nos encontremos en un momento con zonas relativamente pacificadas que coexisten con zonas de alta virulencia del conflicto. Entonces, diría yo que sí es posible y aun es necesario empezar ya, pero teniendo en cuenta que la permanencia todavía del conflicto hace terriblemente vulnerables esos procesos, y que habiendo diferencias en los tiempos, por supuesto, pueden ser más fructíferos los procesos de reconciliación y las prácticas reconciliadoras allí donde se ha ido consolidando un poco de paz.

Roswitha Just

DKA -Agencia de Cooperación del Movimiento de Niñas y Niños Católicos de Austria

Una mujer dijo que a lo mejor no vamos a vivir la reconciliación, pero la reconciliación es algo que se vive a diario; comienza con el otro, con el vecino y con la comunidad. Y eso me gusta de los procesos que he conocido, que comienzan con una semillita pequeña y van creciendo y formando círculos... Me acuerdo de un campesino que se tuvo que desplazar tres veces en su vida, perdiendo nueva y nuevamente su finca, su tierra; y él me dijo que aquí en este país, aunque creo que es más en el ámbito rural, hay solamente tres empresas que están dando trabajo a nuestros hijos, que son la guerrilla, los paramilitares y los militares. Y si esa situación persiste, que no hay trabajo para los jóvenes, no hay educación, no hay acceso a la salud, entonces difícilmente puede haber un buen desarrollo. Yo creo que hay que trabajarlo de manera integral, que no solamente es la reconciliación, es también ver las necesidades básicas de la gente, ver las posibilidades para su futuro, para construir sus vidas, y eso es más que solamente la paz y la reconciliación.

Peter Hauschnik, GTZ -Agencia Alemana de Cooperación Técnica

Hay un reto todavía: la vinculación de lo que pasa a nivel local con lo que pasa a nivel nacional. Esa retribución, digamos, ese flujo de lecciones aprendidas de abajo para arriba, y viceversa, de lo que se está acordando a nivel nacional e implementando a nivel local, representa un gran reto que todavía persiste. La reconstrucción, obviamente, tiene que pasar desde abajo, pero hay un contrapeso también de arriba, y ahí es donde queremos también apoyar, por eso creo que esas semillas hay que hacerlas crecer, visibilizarlas y fortalecerlas para que lleguen hasta arriba.

Carlos Iván Lopera, PNUD –Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo

La reconciliación debe ser sostenida y sostenible. Entonces, en un escenario de posconflicto hay muchas cosas por hacer: hay que mantener la memoria, hay que mantener ambientes para que no se vuelva a repetir. Eso tiene su costo y la cooperación internacional ahí tendría un papel importante, pero también la comunidad nacional tendría que hacer un balance entre cómo redistribuir de nuevo el presupuesto nacional en un escenario de posconflicto... todo ese montón de recursos de la guerra tendrían que ser destinados para hacer sostenible la reconciliación, para atender integralmente a las víctimas, para trabajar sobre la memoria... y la comunidad internacional puede ser un apoyo también político, técnico y financiero para sostener la reconciliación que, insisto, en una sociedad tan compleja como la de nosotros, debe mantenerse sostenida, porque en cualquier momento se corre el riesgo de repetir.

[continúa página 8]

CONSTRUYENDO

Unidos/as por un sueño,

Cuando los ciudadanos y ciudadanas hacen parte de las decisiones que afectan al país, es muestra de que nuestras voces se escuchan y llegan muy lejos. Estos seminarios ayudan al fortalecimiento y construcción del tejido social, gracias por pensar en estas oportunidades, por hacer que despertemos de esta realidad y por darnos la oportunidad de buscar el cambio y no dejar nuestros sueños morir en la oscuridad.
(Cañasgordas)



Excelente. Una experiencia que nos enorgullece y nos ayuda a visionar la Colombia que tanto se anhela. Muy constructivo para el desarrollo ético – cultural. Gracias a las ONG y organizaciones que nos brindaron esta oportunidad. Esperemos que este proceso no se debilite; vamos por una tarea en conjunto que, si Dios quiere, la alcanzamos con ayuda de todos. La paz si se puede. Mil gracias.

Jaime Alberto Tuberquia (Buriticá)



Que no sea la última vez de este evento; no nos dejen solos que hay mucha tela para cortar. El acompañamiento de ustedes es esencial para nosotros. Gracias por compartir todos sus conocimientos con nosotros hoy. Que Dios los bendiga.

(Amagá)

Gracias por permitirme tener esta experiencia maravillosa, y estoy de acuerdo que la reconciliación es un proceso y se hace camino al andar, siendo tolerantes y aceptando la diferencia; aunque no esté de acuerdo con algunas cosas, no quiere decir que no pueda convivir con otros y otras.

(Guatapé)

Este evento es una radiografía que va desde la esperanza y la capacidad de reconciliación que observan algunos de los panelistas, hasta la negación de la posibilidad de la reconciliación y de las capacidades que tiene el pueblo colombiano de resolver sus problemas. Hay todavía temas candentes para la opinión pública: es una papa caliente hablar de víctimas, es una papa caliente hablar de victimarios y por lo tanto es una papa caliente adentrarse en los temas de la reconciliación y del perdón. Es preferible para el común y corriente público nacional, incluyendo los políticos, hablar de las reinas, de la delincuencia común, de las catástrofes naturales, o de los sucesos sensacionales; pero las personales, los analistas que tienen el tema de la paz y de la guerra en sus agendas, sí entienden que éste es el problema y por eso tiene toda la razón Conciudadana en situarlo en la agenda política nacional, porque contrario a lo que piensan algunos, nosotros sí estamos ya en el post-conflicto y trabajar el post-conflicto es trabajar la reconciliación, trabajar el post-conflicto es trabajar en los temas del desarme, de la reintegración social, de la desertión y la disminución de los grupos armados.

Jaime Jaramillo Panneso

ando futuro

vamos construyendo futuro

Algunas expresiones de los participantes en el Seminario

Temática y expositores excelentes que lograron más que dar respuestas, propiciar más interrogantes. ¿Hasta dónde el compromiso de quienes no nos sentimos ni víctimas ni victimarios en el conflicto? Es hora de visualizar la victimización de la nación; habrá que hacerse también una taxonomía sobre los victimarios. Hacer una tarea titánica, la postura del Centro de Justicia Transicional sobre cómo ha de entenderse la reconciliación para que ella sea garantía de no repetición.

Eugenio Sánchez

Estos temas para Colombia exigen que miremos las experiencias internacionales, los aprendizajes que se han obtenido en otros procesos, en otras latitudes, en otros contextos. Rescato, entonces, la comprensión teórica que se intenta realizar en torno al trabajo que es necesario tener, que sea un trabajo diferenciado, inteligente, minucioso, que nos permita de verdad identificar que sucedió en cada región, mirar qué fue lo que se dañó, cuál fue el actor que actuó... porque en Colombia cada región tiene un contexto diferente de lo que el conflicto ha generado y en relación a ese conflicto es que nosotros tenemos que generar escenarios de reconciliación.

Juan Rodrigo Bohórquez (Alta Consejería para la Reintegración)



Me siento muy feliz por estar aquí, gracias a Conciudadanía por prestarnos apoyo con la alimentación y el alojamiento, porque todo lo planea con mucho esmero, porque después de tanto dolor de ir llorando, por muchos días que parecían años, desde el olvido en que vivía, me dolía la indiferencia de un pueblo donde se vivía con miedo. Gracias por ser ángeles donde brilla un nuevo sol.

Anónimo



Felicitaciones a la ONG Conciudadanía por tan importante evento. Así construimos sociedad civil, pues ésta no es aquella que se pueda llamar cuando se quiera relacionar en una agenda política, económica, o a este evento que es de participación ciudadana. Como lo expresa el humanista Estanislao Zuleta, “lo que nosotros llamamos democracia es una búsqueda de una nueva comunidad, de un pueblo que exija, que piense, que reclame, que produzca”. Una sociedad civil basada en un proyecto Nación, donde el Estado y el gobierno sólo sean espectadores, que resuelva sus conflictos en comunidad y, en este caso que nos ocupa, que empiece su proceso de posconflicto, partiendo de esa expresión de este seminario: SI NO ES AHORA, ¿CUANDO?.

Edgar de Jesús Arguelles Betancur

Señores y señoras de Conciudadanía, son ustedes arquitectos de una verdadera cultura hacia la democracia. Gracias por contar con el ser humano y motivarlo por el camino rumbo a la colectividad. ¡Felicitaciones! Esto sí es construir una Colombia vivible.

Lucho

Y vos, ¿Qué haces por la Reconciliación?

Eduardo González, AECI-Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo

Un riesgo que podemos llegar a tener es el acabar recargando todo en la víctima: es ella la que tiene que hacer, es ella la que tiene que hacer, es ella la que tiene que hacer. Y a lo mejor hay condiciones nacionales que tampoco invitan; a lo mejor habría que enfocar la exigencia hacia otros actores primero, antes de enfocar la exigencia en la víctima.



Patricia Villaveces, Trust for the Americas

Trabajar en pro de algo y no en contra de... Nosotros trabajamos contra la violencia, contra la guerra, contra..., eso se agota, y ojalá se agote, ese sería el objetivo. Pero un poco lo que uno ya empieza a hacer es trabajar en pro de: en pro de la libertad, en pro de la justicia, en pro de, eso no se acaba y empieza uno a poder lograr cada vez mayores niveles en ese sentido. Pero siempre trabajar mucho más en pro de y no en contra de. Y creo que ese discurso positivo nos hace mucha falta porque además como que nos quedamos en la violencia y siempre hemos vivido la violencia y nos cuesta trabajo salirnos de eso.

Javier Ciurlizza, ICTJ -Centro Internacional de Justicia Transicional

La reconciliación es siempre un concepto difícil de definir, a diferencia de la justicia, la memoria, las reparaciones, pero tiene que ver básicamente con la reconstrucción de los vínculos sociales entre los ciudadanos, y los vínculos sociales entre el Estado y las personas luego de un conflicto prolongado, de una dictadura, de una situación de confrontación armada o de guerra; tiene que ver con los pactos sociales que nos vinculan a las personas; tiene que ver, en suma, con reconstruir una nación y darles a los ciudadanos el sentido de consenso que es básico e indispensable para una democracia... En cuanto al restablecimiento de la confianza cívica; tiene que ver con el restablecimiento de la confianza en la ley, en las instituciones, en las posibilidades de que la democracia resuelva los problemas eficazmente; tiene que ver, además, con la participación de los gobiernos locales, de las organizaciones de víctimas; y tiene que ver con un consenso social básico: atender a las víctimas no es solamente un problema de derechos y deberes, es un problema de intereses: interesa a toda la sociedad que se atienda a las víctimas porque de esa manera promovemos la igualdad, y al promover la igualdad promovemos el Estado de Derecho, promovemos una mejor sociedad, somos un mejor Estado; y si quieres, entonces, no se trata de “somos responsables de” o “las víctimas tienen derecho a”, es el interés de la propia sociedad por que las víctimas sean sujetos de derechos. El tema es, como se ha hecho en muchas comunidades de Colombia, cómo pasar de ser víctimas a ciudadanos, como dejar de ser victimizados y ser partícipes de las soluciones, ya no sólo en las quejas y en los problemas.



Monseñor Nel Beltrán, Comisión Nacional de Reparación y Conciliación

No puede haber, por supuesto, reconciliación sin derechos humanos y sin democracia; y no puede haber democracia si no hay derechos humanos... Soy testigo de que Colombia rema, miles de manos asumen en Colombia los remos. Este evento es sólo una muestra, así como lo es el trabajo en las academias, en los movimientos sociales y en los políticos, en la iglesia católica y en todas las denominaciones religiosas. Lo más hermosos de este momento es que es profundamente dramático pero también profundamente esperanzador; estos son tiempos de esperanza. Colombianos, mar adentro a buscar el horizonte de la reconciliación.



Jaime Restrepo Cuartas, Partido de La U

El mayor reto que tenemos, por supuesto, es darle fin a esta guerra cruel de más de sesenta años. Uno quisiera que fuera bajo los términos de un proceso de negociación, que no siempre es posible; aquí ha habido intentos de negociación que han fracasado, puede que de pronto no se haya hecho todo lo que se debería hacer en términos de negociación y búsqueda de solución de conflictos por vías pacíficas, en eso habrá que seguir insistiendo mucho porque es factible que esos procesos también se requieran en un momento determinado. Pero yo creo que nosotros lo que tenemos que hacer es acabar con esta guerra que ha martirizado tanto al pueblo colombiano y buscar que entre víctimas y victimarios pues haya, a la larga, un proceso de justicia, de verdad, de reparación, de no volver a delinquir y también de entrar en una fase de reconciliación donde yo no excluyo el perdón como un elemento importante.



Gloria Cuartas, Polo Democrático Alternativo

Los seres humanos tenemos la capacidad de la resiliencia, esto es, que nos pueden golpear, golpear, golpear, y como un balón de fútbol que se golpea y luego vuelve y recupera su forma, así podríamos ser los seres humanos: violaciones, maltratos, humillación, pérdida de la tierra... Entonces, ¿cómo levantar la memoria popular del sufrimiento y de la lucha y cómo volver el dolor potencia política? Yo creo que ahí hay un punto que en el que no hemos logrado todavía entrar con fuerza. Y es que las víctimas de todos los grupos en este país tienen un valor político fundamental: la capacidad de la indignación, la capacidad de la propuesta, la capacidad de levantarse y decir que estos grupos de poder que han controlado la región ya no pueden seguir obrando... Tenemos la capacidad de subvertirnos, no es la capacidad de coger un fusil, es la capacidad de levantar nuestra conciencia y advertir que este Estado no puede seguir siendo natural. Y lo digo porque el Estado interactúa con la comunidad en una relación de oferta y demanda, no desde una relación de derechos; hay una priorización para los desmovilizados, o una priorización para los desplazados... entonces la gente dice: yo no he asesinado, yo no he cargado un fusil, yo no he violado, yo nunca he incumplido con esta norma ética de convivencia, y mi hija no tiene cupo en el colegio, no tiene salud, no tiene educación, pero usted que tiene 20 muertos entonces sí tiene educación, vivienda y el abrazo de la sociedad. Eso puede sonar muy duro en este contexto, pero es la cotidianidad. Así es. Entonces una mamá te dice: ¿Cómo es que usted está premiando al que asesina y mi hijo que quiere estudiar no tiene un cupo en la universidad?



Iván Marulanda, Partido Liberal Colombiano

El tema local, a mi juicio, es hoy el flotador sobre el que esta sosteniéndose la vida de este país. Hay más esfuerzos importantes en la construcción de sociedad, de tejido social, de reconciliación, de reencuentro, no lo niego, pero las señales que se dan nacionalmente desde el poder fáctico de este país, del poder del Estado, son contrarias a la construcción de un tejido social y contrarias a la construcción del reencuentro y de la convivencia. En este país nos estamos gastando al año 9 mil millones de dólares del presupuesto nacional, de un país pobre, en la guerra; esa es una señal clarísima de qué es lo que quieren las personas que toman las decisiones en este país: la guerra. Ahora, si este país no está en una guerra desatada, abierta, destructiva totalmente, es porque precisamente existen esos esfuerzos que hacen las ONG y las comunidades de base en la búsqueda de una razón de ser como comunidad, de una razón de ser de la vida; en la búsqueda de unos valores éticos que les permitan reencontrarse y construir un espacio vital para sus comunidades, para sus familias. Pero es no solamente un encuentro entre víctimas y victimarios, es un encuentro de todos los actores de la sociedad para ponerse de acuerdo en qué tipo de vida pueden construir su futuro y pueden construir su presente. A partir de esa construcción vamos a encontrar, algún día, una alianza entre comunidades de base del país que sean capaces de cambiar lo nacional.



Terminó el Seminario, los procesos continúan

Alonso Cardona, Director ejecutivo de Conciudadanía, al cierre del Seminario Internacional Reconciliación y Construcción de Confianza Cívica desde lo local, expresó públicamente las tareas que se trazará la Corporación en los próximos años para fortalecer el trabajo por la ciudadanía, la democracia, los derechos y la reconciliación.



“Nosotros tenemos en nuestro plan estratégico un objetivo fundamental que es contribuir a formar capacidades locales, capacidades para la democracia, para el desarrollo local, por eso al Seminario no invitamos sólo a la gente de la ciudad, a los políticos y a los intelectuales, sino que traemos a la gente con la que trabajamos en los municipios porque lo importante es que sean ellos los que construyan la democracia. O sea, Conciudadanía es sólo una institución, que ojalá pues dure mucho, pero que puede cambiar de actividad, que puede ser bloqueada para su trabajo, entonces lo indispensable es que se desarrollen esas capacidades locales, esas capacidades humanas, esos equipos, ese liderazgo que se necesita para la construcción de la reconciliación y la democracia local.



Así que de aquí en adelante sigue:



1. Promover la elaboración de planes locales de vida por la reconciliación. Queremos que en cada comunidad local se delibere sobre lo que ha pasado durante el conflicto, por dónde, por qué hueco se metió y qué hizo, para que esas sociedades locales sean conscientes de que hay que resolver esos problemas y tapar esos huecos, para que diseñen su futuro, el futuro que la comunidad sueña como sociedad reconciliada. Entonces, en todos los municipios donde trabajamos vamos a dedicar los próximos años a diseñar esos planes, para que estos sean cartas de navegación para los gobernantes y dirigentes, para que se vuelvan la agenda de los gobiernos locales que ustedes mismos dirijan.



2. Promover el cambio de la legislación de la democracia participativa en Colombia, porque las instancias, los mecanismos de la democracia activa que hay vigentes, que desarrollaron la Constitución de 1991, no han servido, han fracasado casi todos, pero han aparecido otros mecanismos de la democracia participativa como las asambleas ciudadanas constituyentes, que tienen que volverse ley de la república. Entonces vamos a trabajar activamente, e invitamos a los partidos políticos, en la promoción de esa revisión de la institucionalidad de la democracia participativa. Las asambleas reúnen centenares de personas a deliberar, en cambio los consejos o las comisiones, que a veces se nombran sólo para cubrir una responsabilidad de un formalismo, no sirven para la deliberación pública. Necesitamos promover esa transformación de la democracia participativa y hacerlo ya, emprender ese camino en todos los niveles de la sociedad.



3. Promover pactos por la reconciliación entre todos los agentes de la sociedad, pactos de todo tipo y en todos los niveles, locales, municipales, departamentales, nacionales. Y también vamos a promover que estas iniciativas de reconciliación se conviertan en un tsunami, y eso se hace juntando a quienes trabajan por la reconciliación con quien tiene los recursos para apoyar estos procesos.

Eso es lo que vamos hacer, a eso los y las invitamos a que trabajemos juntos sobre estos temas en los próximos años.”

Sin reconciliación no hay futuro de paz

Se habla mucho de paz en pueblos que han sufrido, como en el caso de Colombia, divisiones, desarraigos, exilios, dispersión, violencia de cualquier tipo y muerte. Pero la paz no se puede establecer por medio de normas jurídicas ni se construye por sí misma. La paz es un fin deseable, una meta que sólo puede alcanzarse luego de recorrer un camino que nos hayamos trazado y que estemos dispuestos a recorrerlo todos y todas.

El camino hacia esa paz deseable, exige ciertas condiciones sin las cuales no es posible avanzar ni llegar hasta donde queremos. La justicia, la verdad y la reparación a quienes han padecido la violencia ejercida por diferentes actores y de diversas formas en nuestros territorios, son indispensables en este proceso. Pero para que esa paz pueda ser duradera y no se nos escape de las manos como arena de mar al apretarla, se necesita amor en los corazones de todos y cada uno de nosotros para comprender los errores que hemos cometido, superar los resentimientos, no seguir buscando culpas y culpables, y estar dispuestos a darnos la mano y trazar puentes entre las personas, las familias y los integrantes de nuestra sociedad, que permitan que nos volvamos a conectar como seres humanos que compartimos y construimos el futuro.

Necesitamos, si queremos alcanzar la paz algún día, tejer enlaces con lo humano que hay en quienes han estado metidos en la dinámica de la violencia y la guerra, recordar esfuerzos del pasado, ir creando ambiente en el presente y abrir la puerta a futuros horizontes de reconciliación.

Y es que todavía en medio de un conflicto que sigue utilizando la violencia como instrumento de poder, el futuro se presenta como el punto al que deben dirigirse todos nuestros esfuerzos para construir una paz basada en la dignificación de la vida, el respeto por los derechos humanos y la participación real de todos los sectores sociales.

El horizonte de futuro, entonces, nos plantea el reto de reconciliarnos, tratando de abrir un camino común a través del conflicto armado que queremos enfrentar, para que podamos recuperar una convivencia basada en el respeto, la aceptación mutua y la convicción de que los hechos violentos que sufrimos como sociedad no se repetirán nunca más.

El objetivo de la paz, entonces, precisa de una serie de pasos intermedios dentro de los que resaltamos la superación definitiva de toda violencia, la vinculación de todas y todos a una cultura democrática de paz, de respeto a los derechos humanos que la fundamentan, el reconocimiento y reparación a las víctimas por su sufrimiento, la justicia, la verdad y la recuperación de una memoria que sirva de catarsis colectiva y de antídoto para el futuro. La reconciliación, finalmente, que conlleva retos como el de la generosidad y el perdón, y que es presupuesto necesario para una convivencia en paz.

Un futuro en paz sólo será alcanzable en la medida en que la vamos construyendo desde el presente, aunque aún estemos en tiempos de conflicto, con pasos cortos pero seguros, pequeños pero perseverantes, con los corazones abiertos y dispuestos para recorrer un camino hacia el crecimiento humano, el progreso social y la felicidad alcanzable en el tiempo que tenemos para vivir en plenitud esta nuestra vida terrena, es decir, nuestra única oportunidad.

Si comenzamos hoy, en lo personal, en lo pequeño, podremos decir con verdad, con justicia y con un alma grande y sana, que la reconciliación es nuestro horizonte de futuro.



RECONCILIACIÓN

Y para vos, ¿Qué es la Reconciliación?

- R**espeto por la diferencia del otro/a
- E**ntrega y apoyo a una comunidad
- C**orazón fuerte, pero sensible al dolor
- O**ptimismo, sentido de pertenencia
- N**unca es tarde para empezar, creer es poder
- C**ada uno/a de nosotros/as somos parte de la reconciliación
- I**deas y posiciones distintas pero con un mismo fin
- L**uchemos juntos/as por ese futuro mejor
- I**maginemos como viviríamos si hay reconciliación
- A**ma, respeta y valora la vida
- C**uida de ti y de los/as que te rodean
- I**dentifica y únete a quienes necesitan de ti
- Ó**caso será que solos/as podemos?
- N**o más, ni una más, nunca más... otra Colombia es posible!

[Jenith, Sonsón. 2008]